

## 2. UN BUEN ARGUMENTO

El argumento, la idea en torno a la cual vas a desarrollar tu novela, es vital. Todo lo que digamos para encarecer su importancia es poco.

De lo acertado del argumento dependerá el éxito de la novela, la aceptación del lector. Un buen argumento es incluso más importante que una buena escritura. Si no fíjate en escritores como Stephenie Meyer, Dan Brown o Stephen King: su escritura es correcta, pero es la originalidad de sus argumentos lo que les ha reportado el éxito y millones de lectores.

Un lector (y por supuesto un editor) sabe que la premisa de partida de la novela es básica. Saben juzgar cuándo una es buena y, entre todos los demás libros, elegirán aquel que les promete una historia original, fuerte.

Tienes que tener clara cuál es la historia que vas a contar. La trama viene después.

Al principio, basta con la historia.

## ¿CÓMO ENCONTRARLO?

Así que ¿cómo dar con un buen argumento? A continuación te contamos varias formas de dar con él.

### 1. LEE

Es algo básico para un escritor. Es, como si dijéramos, una investigación preliminar. Con la lectura te empaparás de ideas que te servirán de inspiración para tus propias historias. Cuanto más leas y más variado, mejor. Prueba todos los géneros, todas las épocas y céntrate en los grandes escritores.

Stephen King dice: «Si quieres ser escritor, debes hacer dos cosas por encima de todo: leer mucho y escribir mucho.» E insiste: «Si no tienes tiempo para leer, no tendrás ni el tiempo ni las herramientas para escribir.» Por eso propone dedicar entre cuatro y seis horas diarias a leer y escribir.

Gustave Flaubert iba todavía más allá. En su *Correspondencia* confesaba leer y escribir con regularidad de ocho a diez horas diarias.

Leer es recibir una clase de escritura donde los mejores escritores —Dostoievski, Flaubert, Cervantes, Kafka, Austen, Dickens, Baroja, Woolf, Bernhard, Chejov...— te muestran sus herramientas y trucos maestros.

Además de ideas, te harás con un vocabulario rico y aprenderás un montón de técnicas literarias.

La lectura te ayudará a entender los fundamentos de la escritura, aquellos aspectos relacionados con la ortografía y la gramática y que son elementales para escribir un texto aceptable.

Mientras lees también mejorarás tu vocabulario y harás tuyos los elementos de estilo que te ayudarán a refinar tu escritura.

## 2. CONDENSA

Tienes una idea rondándote la mente, pero no sabes si en verdad puede funcionar. Prueba a ponerla por escrito de la manera más breve posible. Lo ideal es que no supere las cincuenta palabras.

Por ejemplo:

*Crepúsculo*: Un romance adolescente entre una chica americana y un chico que es en realidad un vampiro.

*El Código Da Vinci*: Un thriller de misterio en torno a la búsqueda en nuestros días del Santo Grial.

Al leer tu frase resumen enseguida comprobarás si es un argumento con gancho o es una historia que no tiene fuerza.

Tu novela: Una mujer va todos los días al trabajo y cuida de su familia al regresar.

Experimenta con diferentes formas de presentar el argumento de tu novela. Piensa si puedes agregarle algo que la haga más interesante, más vibrante. Incluso aunque eso signifique que debes darle un cambio radical a tu argumento.

Tu novela: Una mujer va todos los días al trabajo y cuida de su familia al regresar. Un día descubre que tiene superpoderes y decide dedicarse en secreto a ayudar a sus vecinos.

Si tu argumento se parece al de la mujer anodina que va al trabajo, será mejor que le des una vuelta.

Pero tranquilo, en este curso aprenderás qué necesitas incluir en tu novela para que enganche de la primera a la última página.

### 3. NO TE ENGAÑES

Es muy fácil caer en el autoengaño, pero también peligroso.

Sé honesto y piensa si a alguien más que a ti le puede interesar leer la historia que tienes en mente.

Seguro que el nacimiento de tu primer hijo fue para ti una experiencia muy emocionante, pero ¿por qué su relato habría de emocionar a nadie más?

Piénsalo mejor: ¿qué tiene que tener tu historia para que cualquiera se emocione, se identifique o aprenda con ella? Pues añádeselo.

## IDEA, ARGUMENTO Y TRAMA

A la hora de escribir una novela es importante que distingas entre idea, argumento y tema.

Hemos venido hablando de la idea como del germen de la novela, esa premisa de la cual debes tirar para dar con el argumento y desarrollarlo.

En última instancia, se puede decir que la idea se corresponde con la tesis o idea central en torno a la cual girará tu novela.

Por ejemplo: La idea en *Anna Karénina*, novela de Lev N. Tolstói, es el adulterio.

Por su parte, el argumento es la manera en que esa idea central se desarrolla en forma de historia.

Anna Karénina es una mujer joven casada con un hombre mayor. En su matrimonio no existe la pasión. Un día conoce a un joven, Vronsky, del que se enamorará y por el que acabará abandonando a su esposo.

Por último, la trama es lo que pasa, la historia, la acción. Es la forma en que el escritor plantea la situación, coloca los puntos de giro y hace que actúen los personajes.

La trama es la manera en que el escritor dispone los hilos de la historia para hacer que la historia sea impactante y enganche al lector.

Así, Anna se debate entre dejar o no a su marido. Teme el juicio de la sociedad y de sus conocidos. Finalmente da el paso y abandona a su esposo. Además tiene un hijo al que debe abandonar cuando se marcha a vivir con su amante. Tratará de recuperar la custodia de ese hijo. Tendrá motivos para suponer que Vronsky ha dejado de amarla. Su situación se vuelve cada vez más complicada.

Además, Tolstói incluyó las historias de varios otros personajes cuyas subtramas, intercaladas con la trama principal, hacen más intensa la novela y apresan la atención del lector.

En resumen, la trama es una serie de eventos organizados deliberadamente con el fin de revelar su significado dramático, temático y emocional.

Así que, una vez tengas claro tu argumento, deberás meditar cuál es la mejor manera de contarlo.

¿Cómo dispondrás los diferentes acontecimientos que conforman tu argumento para hacer la historia atractiva?

¿Cómo lograrás que la secuencia de hechos no resulte demasiado previsible?

¿Cómo harás que el final sea una consecuencia lógica de todo lo que ha sucedido?

¿Cómo realzarás el conflicto del protagonista?

Usa la hoja de trabajo «Preguntas preliminares» para reflexionar sobre estos aspectos de tu novela.

## EL ARCO NARRATIVO

El arco narrativo es la forma en que se disponen los acontecimientos a lo largo de la historia, desde el principio hasta el final.

Se relaciona con el argumento, es decir, con lo que sucede.

También se relaciona con la estructura que sostiene la forma en que se presentan los hechos. Es decir, con la trama.

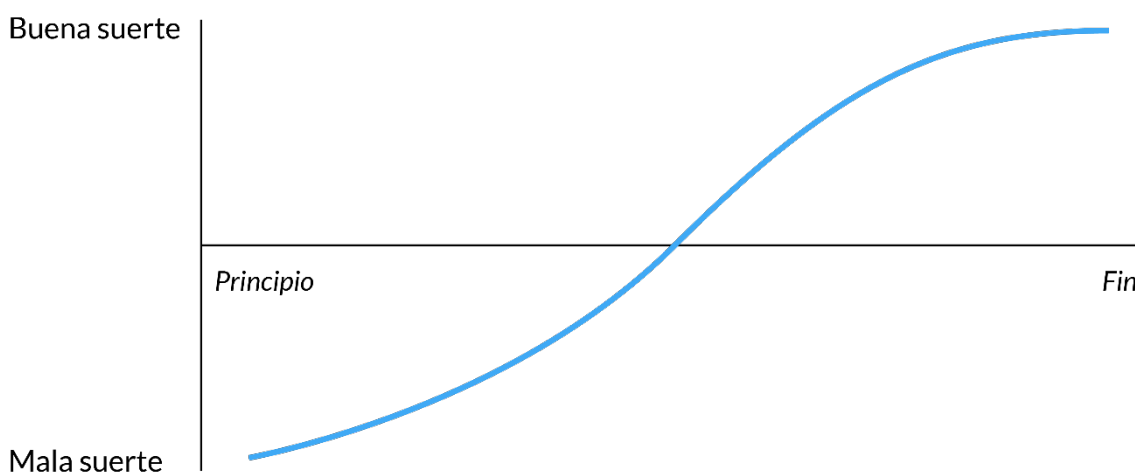
Y por último se relaciona con el personaje, es decir, con cómo le afectan los hechos, cómo reacciona ante ellos y las decisiones que toma.

Kurt Vonnegut, autor de *Matadero cinco*, determinó que atendiendo al argumento, a la disposición de los hechos y a las reacciones del personaje principal solo existen seis posibles arcos argumentales.

Recientemente un estudio de la Universidad de Vermont que utilizó el *big data* para analizar 1700 narraciones del Proyecto Gutenberg llegó a la misma conclusión: cualquier novela, por sofisticado que sea su argumento, puede identificarse con uno de los seis arcos narrativos que su análisis ha encontrado.

Vonnegut trazaba las líneas de cualquier arco argumental atendiendo a dos ejes. Un eje principio-fin; y un eje buena suerte-mala suerte.

Resultaría algo así:



Teniendo en cuenta esos dos ejes, tendríamos seis posibles arcos argumentales:

1. De mala suerte a buena suerte.
2. De buena suerte a mala suerte.
3. Caída y auge.
4. Auge y caída.
5. Auge, caída y auge.
6. Caída, auge y caída.

Vamos a ver cada una de estas líneas argumentales con mayor detenimiento.

#### DE MALA SUERTE A BUENA SUERTE

Este es un arco narrativo sencillo que presenta el ascenso del protagonista.

En él, al inicio de la historia encontramos al personaje en una posición desfavorable. Puede tener mala fortuna en lo económico o en lo sentimental, puede estar enfermo o haber perdido su empleo. Pero a medida que la acción avanza la suerte del protagonista va mejorando.

Es importante que el personaje participe activamente en la búsqueda de su propia fortuna. El lector quiere ver cómo el personaje se afana por superar la adversidad. Si optas porque su situación cambie para bien sin el concurso de su propio esfuerzo (porque le toca la lotería o se sana milagrosamente) corres el riesgo de perder la empatía del lector.

Un ejemplo de este arco narrativo sería *Oliver Twist*, de Charles Dickens. En esta novela el pequeño huérfano Oliver pasa de vivir en la calles de Londres a vivir en el seno de una cariñosa familia.

#### DE BUENA SUERTE A MALA SUERTE

Este arco argumental presenta el descenso del personaje.

Es el caso inverso del arco anterior: en este, el personaje comienza en una situación favorable, pero la suerte cambia para él a lo largo de la acción y el final de la novela nos lo presenta en una situación poco halagüeña.

Como en el caso anterior, si te decantas por un arco narrativo de este tipo es básico que presentes al personaje luchando contra el infortunio. De nuevo el lector tendrá dificultad para empatizar con un personaje pasivo que se deja arrastrar por las circunstancias.

Un ejemplo de este arco narrativo lo tienes en *La rebelión*, de Joseph Roth. En ella un inválido de guerra que se gana la vida como organillero, feliz con su suerte, acaba encarcelado por culpa de un desafortunado incidente.

### CAÍDA Y AUGE

Aquí vemos cómo el personaje desciende para luego ascender.

La novela se divide en dos partes diferenciadas (que no necesariamente tienen por qué corresponderse a las dos mitades de la novela). En la primera presenciamos cómo la mala suerte golpea al personaje, mientras que en la segunda parte el personaje logra mejorar su situación.

Con este arco narrativo se corresponde la novela *Los miserables*, de Víctor Hugo. El inolvidable Jean Valjean será encarcelado por un delito irrisorio. Pero saldrá de la cárcel en posesión de una gran fortuna y dispuesto a hacer el bien.

### AUGE Y CAÍDA

En este arco narrativo el personaje asciende para luego descender.

Como en el caso anterior es posible distinguir dos partes. Una primera donde el personaje se encuentra en una posición neutra que sufre una mejoría; y una segunda donde el personaje cae.

Este es el arco argumental de *El buen soldado*, de Ford Madox Ford. En esta novela el protagonista contrae matrimonio con una mujer de la que está enamorado, y que destrozará su vida cuando comprenda que le ha sido infiel.

### AUGE, CAÍDA Y AUGE

Aquí el personaje asciende, cae, pero se recupera.

Este arco narrativo presenta un desarrollo algo más complejo, puesto que la fortuna del personaje cambia varias veces a lo largo de la historia.

En estas novelas el protagonista disfruta de una mejora su posición de partida, pero en un determinado momento la pierde. Sin embargo, el personaje se recompone hasta volver a encontrarse en una posición favorable. Incluso puede darse el caso de que el final de la novela encuentre al personaje en una posición decididamente mejor que la que ocupa al inicio.

Encuentras este argumento en *Los siete hermanos*, de Aleksis Kivi. En esta novela del padre de las letras islandesas los siete hermanos que la protagonizan marcharán a los bosques para vivir como siempre habían soñado. Sin embargo el plan no sale tan bien como ellos esperaban. Finalmente serán capaces de convertir su granja en una de las mejores del contorno.

#### CAÍDA, AUGE Y CAÍDA

Por último, en este arco narrativo vemos como el personaje cae, asciende, pero vuelve a descender.

En él la situación del personaje empeora desde unas circunstancias neutras, pero logra revertir la situación para mejorarla. Sin embargo, finalmente algo sucederá que vuelva a hacerle caer. Como en el caso anterior, también en este arco argumental la situación del personaje en el momento del desenlace puede ser todavía peor que la que vivió al principio de la narración.

Así es la línea argumental de *Martin Eden*, de Jack London. En *Martin Eden* un joven abandona su empleo para dedicarse a la escritura y pasa una temporada de penurias. Gracias a su esfuerzo llegará a convertirse en un autor reconocido, pero nunca alcanzará el amor de la mujer que ama.

Piensa en los últimos libros que has leído y comprobarás cómo sus arcos argumentales se adaptan a alguno de estos modelos.

Por otro lado, es importante señalar que cuando hablamos de «mala suerte» y «buena suerte» al referirnos a las circunstancias que vienen a alterar las situaciones de partida de los personajes no nos referimos únicamente al hado o a la fortuna. Estos cambios, sean para mejor o para peor, pueden estar también ocasionados por las decisiones de los protagonistas o ser consecuencia de las acciones de otros personajes.

Además, estos cambios en la fortuna y las circunstancias de los personajes principales vienen a actuar como puntos de giro (hablaremos de ellos en las próximas lecciones) que impulsan la acción hacia adelante, haciendo que avance de forma amena hacia el desenlace.